

La hipocresía de Occidente sobre Sudán

HUSSAM ABDEL KAREEM :: 09/07/2022

Los generales corruptos y represores de Sudán tienen que ser cautelosos. Confiar en el respaldo occidental e israelí no les ayudará a largo plazo

El tratamiento de la situación de Sudán por parte de EEUU (y los medios occidentales que repiten sus consignas) es un ejemplo más de la hipocresía occidental. Este tipo de hipocresía también es evidente en América Latina y, de hecho, es lo que está empujando a más naciones de ese continente a inclinarse hacia la izquierda y a distanciarse de EEUU y sus políticas.

El 30 de junio de 2022 se produjo una nueva oleada de manifestaciones en Sudán. Decenas de miles de sudaneses salieron a las calles de Jartum pidiendo democracia y un Estado civil y coreando contra el jefe del ejército, el general Abdel-Fattah Al-Burhan, que gobierna el país desde la caída del antiguo dictador, Omar Al-Bashir, en 2019. Las manifestaciones civiles fueron respondidas con fuerza brutal y fuego real por parte de la policía. Se informó que diez personas murieron como resultado.

Las manifestaciones no fueron una sorpresa. La nueva generación de jóvenes revolucionarios de Sudán ha mostrado una notable determinación en su lucha contra la opresión y la dictadura. Eso fue evidente en los 111 días de protestas públicas, huelgas y manifestaciones entre diciembre de 2018 y abril de 2019, liderados por una generación revolucionaria muy valiente, tanto hombres como mujeres, que finalmente logró derrotar al viejo dictador Omar Al-Bashir.

Desde entonces, el espíritu revolucionario nunca murió y siguieron produciéndose oleadas tras oleadas de protestas y manifestaciones a pesar de la brutalidad de los líderes militares que dejaron cientos, si no miles, de manifestantes muertos. Las maniobras y artimañas de Al-Burhan fracasaron, y los jóvenes siguieron viendo el régimen actual como otra cara de la vieja dictadura.

Desde el primer día, Al-Burhan y el grupo de generales que lo rodean, sintieron que necesitaban apoyo externo. Los líderes militares que tomaron el mando en Sudán tras la caída de El-Bashir sabían muy bien que no podrían sobrevivir sin obtener un apoyo exterior vital para mantenerse en el poder. Así, una de las primeras medidas adoptadas por El-Burhan fue reunirse con el entonces primer ministro israelí Benjamín Netanyahu para preparar las "relaciones normales" entre Sudán e "Israel". Obviamente, El-Burhan sabía muy bien lo cercano que era Netanyahu a Trump de EEUU y lo querido que era en su corazón.

¡Y funcionó! Netanyahu fue clave para el acceso de El-Burhan al presidente Trump, quien respaldó el nuevo régimen de Sudán, especialmente después de que los nuevos gobernantes "renunciaron al terrorismo" y declararon la aceptación de Sudán de la responsabilidad moral y legal por los ataques a las embajadas de EEUU en África oriental en 1998, que fueron llevados a cabo por la organización Al Qaeda de Bin Laden. Al-Burhan se apresuró

entonces a unirse al negocio de la "normalización con Israel" y se metió en ese circo, conocido como "Acuerdos de Abraham", y estableció relaciones diplomáticas con "Israel".

Para Donald Trump y el lobby sionista de EEUU eso fue suficiente, y el presidente estadounidense decidió retirar a Sudán de la lista negra de EEUU de "estados patrocinadores del terror", abriendo así la puerta para restaurar la elegibilidad de Sudán para obtener préstamos y ayuda financiera del Banco Mundial. Una vez asegurada la cobertura política de EEUU (y el apoyo financiero de Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos), los generales de Sudán se sintieron en una posición fuerte para sentarse cómodamente en el poder y reforzar su control sobre el país sin preocuparse realmente por el componente civil de su gobierno.

¿Y ahora qué? Vemos a un grupo de generales corruptos gobernando Sudán y reprimiendo sin miramientos las aspiraciones del pueblo. Vemos a la gente de a pie, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, salir a la calle para pedir sus legítimos derechos de libertad y gobierno civil. Vemos a sindicalistas, estudiantes y activistas políticos enfrentarse a las armas y balas de los jefes del ejército. ¿No es eso suficiente para que Occidente, en particular EEUU, actúe?

Occidente, ocupado con el conflicto de Ucrania bajo la bandera de los "derechos del pueblo ucraniano", no está haciendo nada para presionar al régimen de Al-Burhan por los derechos del pueblo de Sudán. Compárese con el caso de Cuba, por ejemplo. Durante más de seis décadas, EEUU está imponiendo sanciones económicas muy duras y una presión extrema sobre la pequeña nación porque EEUU afirma que es una "dictadura"... La proclamada simpatía de EEUU por el pueblo cubano mientras abraza a los generales de Sudán, es una hipocresía clarísima.

Oh, ¡pero EEUU hizo algo! La "Oficina de Asuntos Africanos", que forma parte del Departamento de Estado, emitió un tuit en el que decía: "Condenamos enérgicamente el uso de fuego real por parte de las fuerzas de seguridad contra los civiles". Aparte de ese tuit aislado, EEUU no hizo nada. Ni sanciones, ni medidas económicas, ni presión política, ni llamamientos para llevar a los asesinos ante la justicia. Nada práctico, nada significativo. El tuit estadounidense es en realidad palabrería, nada más.

El trato de EEUU con la situación de Sudán es un ejemplo más de la hipocresía occidental. Este tipo de hipocresía también es evidente en América Latina y es, de hecho, lo que está empujando a más naciones de ese continente a inclinarse hacia la izquierda y a distanciarse de EEUU y sus políticas. Una vez que el régimen gobernante salta al campo estadounidense, obtiene "autorización" y queda prácticamente protegido, y eso es lo que los líderes militares de Sudán comprendieron desde el principio. Al-Burhan y sus generales presentaron sus "credenciales" apaciguando a Donald Trump y estableciendo relaciones amistosas con "Israel", y ahora están cosechando recompensas.

Pero los generales de Sudán tienen que ser cautelosos. Confiar en el respaldo occidental e israelí no les ayudará a largo plazo. El espíritu del pueblo sudanés sigue muy vivo.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-hipocresia-de-occidente-sobre>